



Sólo unidos los guerrerenses, con paz y cordialidad, podemos lograr el progreso del Estado*

Alejandro CERVANTES DELGADO

Entrevistado por Enrique OLIVARES

El virtual candidato del PRI a la gubernatura de Guerrero, senador Alejandro Cervantes Delgado, sostuvo que en esa entidad no renacerá el terrorismo; rechazó que la universidad pueda convertirse en agente desestabilizador de un gobierno; lamentó que en Acapulco se haya consumado “El Crimen del Siglo” y afirmó que sólo con autoridad moral y apoyo popular se puede actuar sin compromisos y servir mejor a la comunidad.

En una entrevista exclusiva, Cervantes Delgado, secretario de la Gran Comisión de la Cámara de Senadores, respondió a la *Extra* sobre cuestiones fundamentales de Guerrero. El siguiente es el texto íntegro:

P. Senador, ahora que usted es el virtual candidato del PRI a la gubernatura de Guerrero, ¿qué respuesta tiene para sus detractores, que afirmaron que usted estaba enfermo para que no fuera nominado?

- Mi respuesta es la misma: Lo de mi supuesta enfermedad es un infundio que muchas veces se manejó de mala fe. Si acepté estar en el

* Se publicó con la siguiente nota: “*La primera entrevista concedida por Alejandro Cervantes Delgado a un reportero, una vez que el PRI hizo pública su nominación como candidato al Gobierno de Guerrero el 2 de septiembre último fue a Enrique Olivares, de Excelsior y Últimas Noticias*”.

proceso de selección preelectoral fue porque estoy consciente de que no tengo ningún impedimento físico ni moral. Haber hecho lo contrario implicaría ser ambicioso con características patológicas, e irresponsables. Creo no ser ni lo uno ni lo otro.

P. También se argumentó que usted era el candidato del gobernador Rubén Figueroa, ¿Cabe pensar que con su designación Figueroa se salió con la suya?

- Si la opinión del ingeniero Rubén Figueroa coincidió con la de los dirigentes de los sectores de mi Partido, el PRI, es algo que debe valorarse como un hecho político coincidente. ¡Y nada más! Yo no acepto el carácter especulativo tan tendencioso que se le quiso dar al proceso de selección del candidato.

P. ¿Cuál es entonces su relación con Figueroa?

- Es simplemente una relación respetuosa y cordial desde hace tiempo.

P. ¿Pertenece usted a algún grupo político?

- No señor, jamás he pertenecido a grupitos o círculos de politiqueros. Ni siquiera como estudiante. Mi participación política ha sido desde hace 17 años, dentro del PRI.

P. ¿Y en el “bloque” de gobernadores denunciado por Armando del Castillo Franco?

- No creo que exista ningún “bloque” de gobernadores, y mucho menos con los pretendidos fines que se le atribuyen.

P. ¿Puede concluirse entonces que su postulación se debe exclusivamente a su Partido?

- De eso estoy seguro. Absolutamente. Creo que si los sectores del PRI determinan que yo sea su candidato, será porque creen que reúno las características necesarias para encarar los problemas actuales de Guerrero, con sus particulares condiciones políticas económicas y sociales.

Le preocupan los problemas del país

Cervantes Delgado se define a sí mismo como un hombre preocupado de los problemas económicos, políticos y sociales del país y por supuesto, de su estado, para los cuales concibe la existencia de soluciones en tanto que los priístas y sus dirigentes sean congruentes en sus acciones públicas y privadas, con los principios y postulados del Partido Revolucionario Institucional.

Padre de tres hijos: Rosa Virginia, de 25 años; María Teresa, de 23 y Alejandro Guillermo de 21, y abuelo de dos pequeños, habla de sus relaciones con la Universidad de Guerrero y de otros problemas torales del estado.

P. ¿Cómo son sus relaciones con la Universidad de Guerrero?

- No podría afirmar que tengo relaciones directas con la universidad como institución, pero sí en forma amistosa con amigos, profesores, empleados y alumnos. Siempre he tratado de estar al tanto de los problemas de ese centro de estudios.

P. ¿Considera que podría tener problemas con esa institución?

- No lo creo y no lo espero, sinceramente.

P. En alguna ocasión se habló de que si el candidato no era Miguel Osorio Marbán habría problemas, ¿cuál es su opinión al respecto?

- No creo que existan (en la universidad o en el estado), por la simple decisión que llegue a tomar el PRI de que yo sea el candidato. En todo caso, en la medida que hubiera sectores que no estuvieran de acuerdo con ello, estoy en la mejor disposición de dialogar con ellos y ganarme su confianza. Como norma de conducta, me impongo tratar de convencer a todos, para que se sumen en la realización de propósitos comunes.

Y expresa:

- Pido a todos los guerrerenses que fortalezcan su unidad. Porque sólo permaneciendo unidos con cordialidad y paz, podemos continuar la modernización y progreso de nuestro estado.

P. ¿Qué opinión tiene de los demás precandidatos que fueron mencionados como posibles candidatos a la gubernatura de Guerrero?

- Es muy legítimo que aquéllos que lo desean y que reúnan los requisitos para aspirar a un puesto de elección, así lo manifiesten. En lo particular siempre me he mantenido respetuoso de los demás contendientes. Y sería muy benéfico que la Reforma Política indujera a todos los que participan en la política, a observar una conducta digna alejada de bajezas, ruindades y padrinazgos vergonzosos. Rechazo la tesis de que “en política todo se vale”, porque ello desvaloriza una actividad que a mi juicio y a riesgo de parecer iluso, debe practicarse con nobleza de veras y con dignidad en la conducta.

P. ¿Guarda algún resentimiento para los que lo infamaron?

- De ninguna modo. Me explico eso —dice meditativamente—, como el producto de las circunstancias y del ambiente político que caracteriza todavía a nuestro país en algunos procesos, y que espero vayamos erradicando por el bien de todos. No me queda ningún rencor porque quizá no haya cosa peor para un pueblo que ser gobernador con un sentimiento insano.

P. ¿Considera usted que la Universidad de Guerrero podría ser en un momento dado un agente desestabilizador de un gobierno estatal o federal?

- No lo creo así. Más bien pienso que la posible desestabilización de un Gobierno puede darse por profundas inconformidades sociales, derivadas de graves problemas económicos y políticos. Pero estoy convencido de que en la medida en que un gobierno se apoye en el pueblo y su política y las medidas que adopte tiendan a satisfacer preferentemente las necesidades y anhelos de las mayorías, no existe razón para preocuparse por esa eventualidad. Además, como lo ha señalado el presidente José López Portillo, el compromiso de las universidades debe ser congruente en el interés nacional. No pue-

den ser opuestos los objetivos de estos centros educativos con los intereses superiores de la nación.

P. En los últimos 80 años sólo los generales Rafael Catalán Calvo y Baltasar Mancilla y el médico militar Raymundo Abarca Alarcón han terminado su gestión; Figueroa será el próximo seguramente. ¿Qué opinión tiene de la forma como se ha gobernado?

- Pienso que la acción gubernamental del ingeniero Rubén Figueroa ha respondido históricamente a los requerimientos de Guerrero en los últimos seis años.

“Por cierto, amigo Olivares, acota el senador, todos los gobernantes que ha tenido el Estado —y que concluyeron su gestión—, han sido de Chilpancingo. Yo soy de ahí también y quiero decirles que tengo la certeza de que si llego a ser gobernador, he de terminar el periodo para el cual habré sido elegido”.

P. ¿En qué basa ese optimismo?

- En la plena identidad que —modestia aparte—, tengo con todos los sectores, en el apoyo popular con que cuento y en la confianza de que con la aplicación de un programa adecuado para dar solución a los problemas, necesidades y carencias de las mayorías, podré llevar a cabo un buen gobierno, todo ello en concordancia con los principios ideológicos y programáticos de mi partido.

P. Senador, en política habitualmente se habla de “compromisos”, ¿cuáles son los suyos?

- Tengo la satisfacción de que, como siempre me he propuesto, he podido llegar a esta situación con dignidad. Y llegar dignamente a esta posición implica, para mí, tener autoridad moral y no estar atado a compromisos. Los que tengo es con los sectores de Guerrero, que han confiado y que confían en mí.

El germen del caciquismo

P. ¿En qué medida prevalece el caciquismo económico y político en el estado?

- Este fenómeno es producto del atraso económico y social de cualquier comunidad, Guerrero, no obstante los avances logrados, sigue siendo un estado a la zaga del promedio nacional, donde aún subsisten reminiscencias de cacicazgos con sus consiguientes efectos negativos, especialmente en el medio rural. Yo pienso que sólo mediante reformas a fondo se pueden erradicar con eficacia esos residuos caciquiles.

P. ¿Considera poder abatirlos durante su administración si llega a ser gobernador?

- Sería lo deseable. Insisto en que todo depende de la capacidad de llevar a cabo reformas fundamentales que acaben con el atraso en todos los órdenes. Debemos ser conscientes de que los cacicazgos seculares no se eliminan sólo con intenciones y buena fe. Esto es posible en la medida en que se tenga autoridad moral, decisión política y capacidad de realizar reformas sustanciales para el cambio social.

P. Senador, muchas personas económica y políticamente poderosas han sentado sus reales en el Estado de Guerrero, ¿hasta qué punto esto le podría favorecer o impedir realizar una buena administración si es gobernador?

- Eso no es un fenómeno privativo de Guerrero. Es obvio que en las zonas turísticas existen fuertes intereses económicos, pero lo mismo sucede en otros estados de la República. Ahora bien, si se considera que nuestro régimen es el de economía mixta, puedo decirle que lo más importantes es saber conciliar los intereses de todos, con el fin de no desvirtuar ese régimen. Pero en el supuesto de algunos conflictos, es innegable que el interés del país, del estado y de los grupos mayoritarios, marginados y desprotegidos, deben estar por encima de los de cualquier interés particular.

P. ¿Cuáles son los problemas más graves de Guerrero?

- Mire usted: Guerrero al igual que el resto de país, enfrenta la incapacidad para brindar oportunidades de trabajo a muchas personas para que tengan un nivel más decoroso de vida. La insuficiencia para producir los alimentos que necesitamos, es otro grave problema.

Un problema prioritario

P. ¿Qué problema resolvería primeramente si llega a la gubernatura?

- La más alta prioridad tendría que ser atender el campo, a los campesinos –dice casi con ansiedad. Sólo así se les podría retener y arraigar en sus lugares de origen; sólo así se podrán producir los alimentos que necesitamos. Sólo así se podrá mantener la tranquilidad social en nuestro país –en Guerrero–, e impulsar el desarrollo económico con justicia social. Esto es lo primero que haría. Es, a mi modo de ver, lo más importante y urgente.

“El asesinato de Acapulco”

Cervantes Delgado no rehúye las preguntas. En algunas ocasiones su rostro refleja la seguridad de sus respuestas; en otras, la búsqueda de una mejor contestación. Pero jamás titubea.

P. Senador, si mal no recuerdo cuando usted era director de Hacienda de Guerrero (¿1964?), advirtió del grave peligro que significaba dejar proliferar los asentamientos humanos irregulares en Acapulco, calificándolo incluso como “El Crimen del Siglo”, a los 16 años de distancia de aquello, ¿qué me dice ahora?

- Desde entonces se preveían las nefastas consecuencias que tendrían esos asentamientos, resultado de una política que soslayó los legítimos intereses de los sectores populares. Fue en 1964, sí; yo lo señalé

claramente. Aquello crecía inconteniblemente por la atracción del turismo, sin plan que ordenara y con un condenable descuido del aspecto social de las nuevas corrientes migratorias de trabajadores.

P. En su opinión, ¿se consumó “El Crimen del Siglo”?

- Las graves implicaciones que estamos viviendo ahora así lo demuestran, en cuanto que importantes sectores de la población crecieron y se desarrollaron al margen de los beneficios sociales que justifican el verdadero desarrollo. No se puede hablar de justicia mientras unos viven en la opulencia, y la mayoría se debate en la miseria.

P. ¿Existe la posibilidad de que Acapulco, por la contaminación que padece pueda dejar de ser el principal centro turístico de Guerrero y fuente de divisas para México?

- Las medidas que el gobierno federal y estatal han tomado para evitarlo, han cancelado ese riesgo. Esperamos que no sólo se mantenga como principal fuente de divisas para México por concepto de turismo, sino que incremente su potencial. La decisión del Presidente de la República de llevar a cabo el Programa para Desarrollar y Rehabilitar al puerto de Acapulco, conducirá a eso, indudablemente.

“Pero para hacer eso posible, es necesaria la participación de todos, sobre todo de quienes más se han beneficiado y se benefician del desarrollo turístico del estado. La realización del plan incumbe a todos, no sólo al gobierno federal o estatal o a los turistas”, puntualizó enérgicamente el aún legislador.

P. ¿Qué me dice de la reubicación de los colonos que viven en las partes altas de Acapulco?

- Bueno, con su traslado se está dando un paso muy importante para el cumplimiento de un elemental principio de justicia social. Los colonos tienen derecho a una vida más humana y más digna. Las inquietudes están prácticamente superadas y se ha iniciado el proceso del cumplimiento cabal de lo que se ha ofrecido por todas las partes.

P. Desde su punto de vista, ¿cuál es la fuerza real del PST y de los demás partidos de oposición en el estado?

- Afortunadamente se siente ya corriente de opinión a favor de los programas de otros partidos. Eso debe estimularlos si somos congruentes con el espíritu de la Reforma Política. Es obvia la conveniencia de alentar la pluralidad de la opinión pública, porque sólo así se logra la participación de todos en el conocimiento y la solución de los problemas, pero en honor a la verdad, le digo que la oposición en Guerrero no tiene gran significación frente al partido en el poder.

“Además —puntualizó—, estoy preparado para tener una confrontación ideológica y política en un plano de altura con los demás partidos. Soy un convencido de que es la razón el instrumento fundamental para dirimir cualquier controversia”.

Situación general de Guerrero

Alejandro Cervantes Delgado, economista reconocido, sintetiza luego la situación general del estado que pretende gobernar:

- Pese a los avances logrados, el estado tiene graves problemas de desempleo, escasez de alimentos básicos, alzas de precios y niveles aún muy bajos de educación y salubridad. Existe una amplia demanda de obras de infraestructura y de servicios. Tiene significativos rezagos históricos agravados por el incremento demográfico, en fin, Guerrero no puede estar al margen de lo que ocurre en el resto del país.

Antes de plantearle la última pregunta, Cervantes Delgado habla de él; de lo que pudo ser y no fue:

- A mí me hubiera gustado ser ideólogo sobresaliente en las luchas sociales de mi país, pero la vida me llevó por otro sendero y me apartó del análisis sistemático y de la posibilidad de ser un guía practicante, e impulsor de las corrientes ideológicas más avanzadas del mundo. Considero sin embargo, que la política, cuando se actúa de buena fe y honestidad, es una de las actividades que procuran mayor satisfacción, sobre todo cuando se sirve a los más necesitados y se acometen tareas que induzcan cambios superiores que permitan una vida más justa para los sectores mayoritarios de la población, ajustando esos cambios siempre a las condiciones reales –internas y externas–, de la sociedad en que se vive.

P. Senador, ésta es la última pregunta: ¿Existe el riesgo de que renazcan los grupos guerrilleros en Guerrero?

- Las inconformidades sociales son consecuencia de injusticias económicas y “cerrazones” antidemocráticas. En nuestro país se ha iniciado un proceso para democratizar más la vida nacional y eso incluye a mi estado. Además, hay una decisión de atacar los problemas sociales, económicos y políticos desde su origen. Por esas dos simples razones no creo que haya razón para el resurgimiento de manifestaciones violentas de grupos guerrilleros. Eso terminó para siempre.